

Tradición y modernidad en el Taller de Metalúrgica En Riobamba entre 1940 y 1970

Ángel Bolívar Burbano*

Fecha entrega: 2014-01-20 • Fecha aprobación: 2014-02-20

Cada situación,
cada momento
tiene que ser analizado
en sus propios términos
E.P. Thompson

Introducción

En una ciudad polarizada, hecha de apellidos y blasones, surge el cholo como una expresión étnica diferente. Entre una de las más importantes colectividades que este configura a comienzos del siglo XX está el artesanado, el mismo que llega a constituir un foco económico que se encuentra en manos de hombres que de generación en generación deciden sobre la unidad doméstica y sobre clases subalternas a su cargo.

* Ángel Bolívar Burbano, Estudiante de la Facultad de Comunicación Social

La primera vez que mi abuelo me llevó a su taller yo tenía 10 años y en el transcurso del camino, me enseñaba que no debo ser muy apurado y que en cambio debo ser muy disciplinado y meticulado al realizar mis trabajos por distintos que estos sean, me decía que debo ser atento con mi abuela y con las demás mujeres de la casa, me decía que debo pensar las cosas antes de hablar, me daba infinidad de consejos muy importantes para mí; pero lo que yo no sabía es que estos consejos fueron parte de mi integración en la clase social de la que nuestra familia era parte y de una generación masculina de artesanos, porque así como a mi padre, se le había enseñado a respetar y a ser un “hombre de bien”, también a mí se me iba a enseñar a ser un hombre desde la temprana ayuda que yo aportara en el taller de mi abuelo como un aprendiz del oficio de metal mecánica. Más que el aprendizaje de un oficio, para mí era un legado de conocimientos y sabiduría que había pasado de padre a hijo y que nos había dado un lugar en la sociedad, como gente trabajadora, responsable, fuerte y riobambeña.

La importancia que doy a estas vivencias para mi formación como ser humano consiste, en un primer nivel, en el interés sobre problemas como la migración campesina, la explotación o el abuso del poder. Son estas reflexiones las que, a mi manera de ver, hacen que un comunicador tenga una relación más estrecha con su profesión, cuando indaga e investiga los hechos que lo rodean desde sus raíces¹.

El artesanado en los Burbano

La historia del artesanado en mi familia comienza con Ángel Elías Burbano, natural de Pasto, el mismo que llega en 1904 a la parroquia de Tixán del cantón Alausí en Chimborazo, con el apoyo de conocidos. Elías trae consigo un cuaderno de apuntes en el que constata oficio de elaborador de fuegos pirotécnicos².

Elías, que era de clase humilde, hijo de campesinos, huye de la situación que vive Colombia, en la cual ciertos artesanos sufren una depauperación progresiva frente a la incapacidad de competir frente a mercancías extranjeras (Moreno, 1998). En 1906 contrae matrimonio con Mercedes Zúñiga, y tiene 3 hijos, el primero de ellos nace en 1910 y le pusieron el nombre de Ángel Elías Burbano Zúñiga. Viven de la agricultura y de la elaboración de fuegos pirotécnicos, en especial para la fiesta de San Juan Bautista, el 24 de Junio de cada año³.

El taller en el que trabajaban era modesto, consistía en un cuarto alejado de la casa de la familia Burbano donde se encontraban las herramientas, muchas de ellas improvisadas y otras muy peligrosas⁴ como pólvora, cola, y otros materiales inflamables. Elías muere muy joven, en 1919, dejando en la orfandad a sus tres hijos⁵. Mercedes Zúñiga se ve en la necesidad de sobrevivir enteramente de la agricultura, y en aquellas circunstancias cierra el taller de su esposo y se vale de la ayuda de sus tres hijos. Mercedes traslada en sus hijos la conciencia de que la mejor herramienta para salir de la miseria es conseguir un oficio (Luna, 1995). Pero este compromiso no se cumple sino con el primer hijo de Ángel Elías Burbano Zúñiga, llamado Ángel Elías Burbano Moreno. El padre le aconseja, como mi abuelo hizo conmigo y le manda a Guayaquil con un conocido para que sea aprendiz del oficio de mecánica⁶, puede decirse que el cholo era ambicioso y preocupado por la economía de su hogar e intentaba ayudar a sus hijos de varias formas (Ibarra, 1992)

Puedo decir que esta sobrevivencia era conjunta, porque el núcleo doméstico era la forma más importante de sostenimiento (Thompson, 1997) para los campesinos, arrieros, comerciantes y demás personas que no eran propiamente de ciudad. En la casa de Mercedes lo que no faltaba eran dis-

1 Este proyecto de investigación comprometida con la propia historia se propuso en el curso de Historia del Ecuador dictado por la profesora Andrea Aguirre Salas, en el semestre 2012-2012.

2 Entrevista con el Maestro Mecánico Guillermo Burbano Moreno, Riobamba 22 de Junio de 2013.

3 Entrevista con Ángel Bolívar Burbano Pérez, Riobamba 21 de junio de 2013

4 Entrevista con el Maestro Mecánico Guillermo Burbano Moreno, Riobamba 22 de Junio de 2013.

5 Entrevista con el Maestro Mecánico Guillermo Burbano Moreno, Riobamba 22 de Junio de 2013.

6 Entrevista con Maestro Mecánico Guillermo Burbano Moreno, Riobamba 22 de Junio de 2013.

7 Entrevista con Maestro Mecánico Guillermo Burbano Moreno, Riobamba 22 de Junio de 2013

8 Entrevista con Maestro Mecánico Guillermo Burbano Moreno, Riobamba 22 de Junio de 2013.

9 Entrevista con Entrevista con Ángel Bolívar Burbano Pérez, Riobamba 21 de junio de 2013.

10 Entrevista con Entrevista con Ángel Bolívar Burbano Pérez, Riobamba 21 de junio de 2013

11 Entrevista con Maestro Mecánico Guillermo Burbano Moreno, Riobamba 22 de Junio de 2013.

12 Entrevista con Maestro Mecánico Guillermo Burbano Moreno, Riobamba 22 de Junio de 2013.

13 Entrevista con Maestro Mecánico Guillermo Burbano Moreno, Riobamba 22 de Junio de 2013.

tintas clases de cereales, como cebada con la que se hacía máchica, y se alimentaba a los niños con chapo, también tenían otros productos, como papas, maíz, trigo⁷. Los niños en el núcleo doméstico ayudaban desde pequeños, llevaban las mulas cargadas de productos a grandes distancias, cuidaban que los peones recojan bien los productos que se cosechaban y también llevaban las tres comidas a los padres y a los peones cuando se encontraban cosechando a grandes distancias.

Las mujeres en el núcleo doméstico igualmente ayudaban a cosechar, cocinaban para todos los peones y cuidaban de los hijos más pequeños. Otras, como Mercedes, a más de las tareas de la casa, se daban tiempo para ayudar a su esposo en la elaboración de fuegos pirotécnicos⁸. Toda la vida de la familia Burbano se desarrollaba en torno a un círculo de personas amadas y gente conocida (Thompson, 1979:17), cuyo principal actor era el padre, quien decidía sobre el destino de sus hijos y tenía la suficiente autoridad para dirigir el núcleo familiar, el padre además constituía el sustento económico del hogar, pues a la mujer le está prohibido trabajar con remuneración en otra cosa que no sea su hogar, en cambio el padre se ocupa de la vida pública.

Ángel Elías Burbano Zúñiga, vuelve de Guayaquil con conocimientos de mecánica. En 1932 se casa con Inés Moreno y tiene 12 hijos. En un principio presta sus servicios a distintos trabajos que implican conocimientos de mecánica, como la construcción de la carretera Quevedo - Manta, las minas de Azufre de Tixán, hasta que finalmente reúne suficiente dinero para viajar con su familia a la ciudad de Riobamba en 1951⁹.

Ángel Burbano Zúñiga pone de nombre a su primer hijo Ángel Bolívar Burbano Moreno como se acostumbraba en la familia. Este nombre acareaba una gran responsabilidad ya que el primer hijo de la familia era el encargado de ayudar a su padre en las ocupaciones que este le designase. Ángel Burbano Moreno también cuidaba de sus otros hermanos pequeños. Trabajó desde sus 15 años en una tienda de telas, del Sr. Brito, un conocido de su padre y su hermano hizo lo mismo en otro empleo¹⁰. Finalmente en 1961 aproximadamente, montan su primer taller de cerrajería, con el capital ahorrado del trabajo conjunto de los tres. Este taller constituye una réplica en varios aspectos del primer taller de Elías Burbano de Pasto¹¹.

El taller de cerrajería se encontraba en el primer piso de una casa, en el segundo, vivían sus hermanos y su madre. El taller constaba de un patio amplio en el que se encontraban un yunque, una fragua, una soldadora, un compresor de aire mecánico¹². El espacio era relativamente pequeño, y los instrumentos eran muy escasos, algunas veces también improvisados; en un comienzo los únicos que dirigían el taller eran Ángel Elías, Ángel Bolívar y Guillermo Burbano, este último afirma que el valor del oficio que día a día les inculcaba su padre era un arte¹³ en la que se modelaba el hierro con paciencia y con meticulosidad.

El taller de mecánica iba creciendo y después de diez años, Don Ángel, como lo llamaban los conocidos del barrio, compra una



dobladora de tubo, un mejor compresor, más herramientas, y comienza a producir en serie, para lo cual se ve obligado a contratar operarios y aprendices. Amplía su taller pero dentro del mismo domicilio en el cual vivía la familia Burbano. El taller artesanal de Don Ángel tuvo un auge, el mismo que según Cepeda, es común a muchos de los artesanos de la época y coincide con el auge, desde 1942 en el barrio de los “Cutus”, campesinos de pueblos cercanos, que se dedican generalmente a actividades manuales “no nobles”, sin embargo la expansión del barrio popular de Santa Rosa, de actividades como la artesanía y la pequeña industria mantuvieron a este barrio como un sitio de cholos que se afincan, se adaptan a la ciudad (Cepeda, 2010), blanquean su pensamiento, se educan en escuelas y progresan, pero ¿cuál es la causa de este gran crecimiento económico?.

Volviendo en el tiempo, en Riobamba para 1916 se registra un incipiente desarrollo industrial con la Fábrica Textil “El Prado” de Francisco Dalmau, los primeros automóviles en Riobamba a cargo de la agencia de automóviles de la Ford, bajo la dirección de Luis Alberto Falconí, el mismo año en el que se presenta la propuesta en el municipio de José María Falconí para instalar teléfonos (Cepeda, 2010). El incipiente capital industrial se desarrolla a la par de mecanismos institucionales que intentan expandir la producción, de forma que de 1917 data el funcionamiento de la primera Sociedad Bancaria de Chimborazo (Cepeda, 2010). Un factor determinante en la llegada de capital e inversión local y extranjera es, sin lugar a duda, la entrada en funcionamiento del ferrocarril, aun cuando la ansiada rectificación de su trazado tuvo que esperar hasta 1924 (Cepeda, 2010). Con ello cambió la cotidianidad local, cuya nueva lógica radica en expandir las bases de circulación, acumulación y reproducción del capital comercial (Moreano, 1995).

El cambio de la cotidianidad local tanto por el ferrocarril como por las nuevas dinámicas empleadas por los banqueros influye de forma importante en el taller artesanal desde 1940.

Don Ángel fallece en 1971¹⁴ y el taller queda en un principio a cargo del primer hijo, al que todos llaman Bolívar, el mismo que pasa a ser la figura de fuerza y voluntad de la familia, el cual efectúa las decisiones, porque en él recae la economía del núcleo familiar. En un momento sigue con el taller, trabaja de manera conjunta y todos lo respetan en la familia, de igual forma los operarios.

Bolívar es de un trato muy severo cuando los operarios se equivocan en una obra, y los agrede verbalmente de una forma muy enérgica, a lo que el operario no responde, el aprendiz ni se diga, ambos siguen en su labor con miedo a volver a equivocarse¹⁵.

El trabajo en 1970 es abundante y la familia es próspera; su producción cambia, mediante los nuevos instrumentos que se pueden traer de la costa en el ferrocarril, ya no solo se reparan puertas, se elaboran ventanas y pasamanos, sino que también se elaboran muebles, sillas, anaqueles, por lo que se ven obligados a separar el taller mecánico del hogar de la familia Burbano, sin embargo, los dos hermanos se casan y decide cada uno tener un diferente taller.

14 Entrevista con Entrevista con Ángel Bolívar Burbano Pérez, Riobamba 21 de junio de 2013.

15 Entrevista con Maestro Mecánico Guillermo Burbano Moreno, Riobamba 22 de Junio de 2013.

16 Entrevista con Entrevista con Ángel Bolívar Burbano Pérez, Riobamba 21 de junio de 2013.

17 Entrevista con Entrevista con Ángel Bolívar Burbano Pérez, Riobamba 21 de junio de 2013.

18 Entrevista con Entrevista con Ángel Bolívar Burbano Pérez, Riobamba 21 de junio de 2013.

19 Entrevista con Entrevista con Ángel Bolívar Burbano Pérez, Riobamba 21 de junio de 2013.

20 Entrevista con Maestro Mecánico Guillermo Burbano Moreno, Riobamba 22 de Junio de 2013.

El taller de mi abuelo, Ángel Bolívar Burbano, progresivamente llegó a conformarse de una nave industrial de 400 metros de largo, tenía un gran patio en el que se encontraban las máquinas más grandes como una dobladora, un yunque, una cortadora de tubos y una soldadora¹⁶. En la parte de la entrada se encontraba una oficina en la cual estaba un escritorio y un anaquel de documentos importantes, a un costado del patio estaba una bodega de herramientas, y en la parte de atrás estaba una tapicería.

Mi padre recuerda que fue a ayudar a mi abuelo desde los cuatro años y que existían cuatro operarios, el número de aprendices era variable porque iban por las vacaciones o no regresaban porque no les gustaba el oficio o porque mi abuelo los disciplinaba de forma pavorosa¹⁷. Los operarios eran de procedencia indígena, la mayoría venía de San Antonio, eran personas muy humildes que tenían entre 30 y 35 años, por el contrario los aprendices tenían entre 14 y 16 años y era gente muy humilde pero en su totalidad provenían de Riobamba¹⁸. La producción de sillas, escritorios, pupitres, mesas, se expandió por toda la provincia, en lugares como Chunchi, Colta, Alausí¹⁹.

Conclusión

Existe un importante componente artesanal en la provincia de Chimborazo, y en el taller de mecánica persisten rasgos de una economía doméstica en la que se evidencia la reproducción de la relación patriarcal y paternalista (Thompson, 1997) que se da desde la llegada de Ángel desde Pasto hasta las relaciones que desempeñaba mi abuelo con sus operarios,

la misma que es de extrema exigencia, que también es la de un padre que cuida de sus hijos y les enseña a ser buenas personas. A pesar de la relación monetaria que existe de por medio, el operario también posee fidelidad para con el maestro mayor²⁰.

Según Hernán Ibarra, existe una segunda etapa de cholificación (Ibarra, 1992), y en esta ubicamos al taller de la familia Burbano. Este proceso de urbanización y expansión de ocupaciones urbanas se expresan en la separación del taller del domicilio, por lo tanto el cholo accede a la cultura y su color de piel, su procedencia en el caso de los maestros mayores cobra menor importancia y se lo aprecia más por el oficio (Luna, 1995).

Es cierto que en talleres rurales se ve claramente huellas de coacción extraeconómica (Moreano, 1995), es decir que persiste el trabajo infantil, se les obliga a mujeres a trabajar ayudando en el taller sin remuneración, a los operarios muchas veces no se les paga y el trato es absolutamente despótico y en ocasiones denigrante (Luna, 1995), también es verdad que de cierta forma el acceso del cholo a posiciones como el de un maestro mayor, cambió en cierta medida esta visión de super-explotación que encontramos en el taller del siglo XIX (Luna, 1995).

Por otra parte, el auge de actividades artesanales en Riobamba puede explicarse por la falta de consolidación de un capital industrial monopólico en el mercado interno (Moreano, 1995). Existen factores que responden a la falta de consolidación de este capital por ejemplo, la crisis de 1929-1931 la misma que es la causante de la liquidación de la sociedad bancaria de

A pesar de la relación monetaria que existe de por medio, el operario también posee fidelidad, para con el maestro mayor

Chimborazo en 1926 (Cepeda, 2010) y por ende de la falta de crédito e inversión en industrias. Frente a ello, el artesano posee una gran ventaja ya que persiste como un foco económico en la producción regional (Luna, 1995) y podemos decir que presenciamos en esta etapa su desarrollo social y económico.

En la actualidad, el individuo se regula cada vez menos por un pasado colectivo y cada vez más por la independencia individual (Ibarra, 1992), no obstante la riqueza de un barrio popular como el de Santa Rosa en Riobamba, un barrio de cholos, artesanos, obreros, de campesinos aculturados (Cepeda, 2010) reside en su multiplicidad de expresiones e imaginarios, pequeñas cosas muy subjetivas y de intenso sabor popular que mantienen viva la identidad originaria del campesino de pueblo que llega a trabajar y a ser parte del estado-nación Ecuatoriano.

Bibliografía

- Cepeda, F. (2010). Riobamba, palabra e historia. Riobamba - Ecuador: Ed. Casa de la cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", Núcleo de Chimborazo.
- Ibarra, H. (1992). El Laberinto del Mestizaje, en Identidades y Sociedad . CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos (PUCE).
- Luna, M. (1995). Historia y Conciencia Polular, el artesanado en Quito, economía, organización, y vida cotidiana. Quito - Ecuador: Corporación, Editorial Nacional.
- Moreano, A. (1995). El Capitalismo y lucha de clases de la primera mitad del siglo XX. Quito - Ecuador: Libresa.
- Moreno, L. P. (1998). Algunas Consideraciones Sobre la Historia de Pasto: El siglo XIX y las raíces del presente. En A. Y. Polo, Pasto 450 años de historia y cultura. Quito - Ecuador: I.A.D.A.P Nariño.
- Thompson, E. (1997). Tradición, Revuelta y Conciencia de Clases. Madrid - España: Editorial Crítica, Grupo editorial Grijalbo.